

... de la línea que dibuja un pensamiento

❖ **DUPLEICH, JULIETA LAURA** | [julieta.dupleich@gmail.com](mailto:julieta.dupleich@gmail.com)

❖ **GARCÍA, CARLA BEATRIZ** | [carla@carlagarcia.com.ar](mailto:carla@carlagarcia.com.ar)

**Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Argentina.**

## **RESUMEN**

En este relato, nos proponemos comunicar reflexiones que surgen de una experiencia pedagógica realizada con los estudiantes de primer año (ciclo básico), en el ámbito del Taller de Comunicación, Cátedra García de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata (FAU-UNLP).

Este espacio pedagógico, el taller, nos aporta la posibilidad de una mirada especular sobre las posiciones de enunciación y producción de docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Experiencia mínima que pivota entre la primera y segunda clase.

¿Por qué esta elección?

Porque se busca poner en relación un primer encuentro lúdico y anticipatorio de los primeros ejercicios de la cursada y la primer “ficha” formal de la cursada. Proponiendo ejercitaciones que atesoren los valores de prueba y experimentación, desplazando el concepto de error del espacio privado-prohibido al ámbito público colectivo del taller, parte constitutiva del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El objetivo es que los estudiantes puedan ejercitar el trazo a mano alzada para: reconocer, representar, interpretar, registrar, bocetar y relatar el espacio a partir de la línea, su modulación y su composición. El ejercicio pone el foco en el conocimiento de los soportes y materiales de trabajo, sus usos y diferencias; en el ejercicio del trazado a mano alzada y la educación de la posición corporal.

La mayoría de los estudiantes ingresantes tienen su primer acercamiento a las prácticas proyectuales, motivo por el cual el taller se constituye como espacio lúdico y de reflexión, de

desafío para docentes en el acompañamiento y para estudiantes en el entrenamiento de distintos recursos para expresarse y comunicarse con los otros.

Las expresiones que fueron recolectadas de los alumnos, mostraron las problemáticas que suponen iniciarse en el aprendizaje del oficio de ser estudiante de las disciplinas proyectuales: referencian a las dudas propias de realizar una tarea desconocida y el temor a preguntar a los docentes y junto a la poca tolerancia al propio error, son algunos de los rasgos que caracterizan al estudiante de primer año en sus primeros trabajos en el taller.

El pivote de la experiencia entre una primera clase inicial de conformación y presentación del grupo y los materiales, y una clase formal, inicia un recorrido de trabajo en el taller a modo de juego para conocer y acercarse a los materiales, introduciéndolos en el oficio de ser estudiantes de arquitectura. Relativizar esta idea arraigada del “no saber dibujar” basada en la imagen del arquitecto como alguien que dibuja bien, sin comprender que el arquitecto es un profesional que piensa bien y a partir de la necesidad de comunicarle a otros lo que está pensando, es que tiene que aprender a dominar un lenguaje gráfico, técnico y expresivo que le va a servir para dibujar sus ideas arquitectónicas.

**PALABRAS CLAVE:** Experiencia, Taller, Enseñanza, Aprendizaje, Inclusión, Línea.

## **INTRODUCCIÓN**

La experiencia se realiza en Comunicación, una asignatura de pensamiento y dibujo. En palabras de García (2018): Pensamiento porque primero pensamos para lograr articular la orden que el cerebro tiene que dar a la mano para poder dejar la huella gráfica, sea ésta en formato analógico o digital, de lo que estamos pensando para poder comunicarlo a otros.

Es una materia de promoción, de cuatro horas semanales de trabajo presencial en taller, y tres niveles correlativos. La cátedra García en sus tres años cuenta con más de seiscientos inscriptos por año.



*Fotografía N1 García, Andrea. FAU-UNLP, 2018. Clase inaugural de Comunicación TV2. La Plata.*



*Fotografía N2 Dupleich, Julieta. FAU-UNLP, 2018. Clase inaugural de Comunicación TV2. La Plata.*



A continuación de la clase inaugural de la Profesora, los estudiantes y docentes de primer año se distribuyeron en sectores del aula asignada. Cada docente se ubicó en un área para inscribir a treinta alumnos.

Estudiantes y docentes se acercan, se sientan en ronda, alrededor de una mesa, cercanos a un pizarrón comienzan a dialogar. Se explicita la modalidad de trabajo; la evaluación, la temática de la asignatura: aprender y dominar el lenguaje gráfico, técnico y expresivo para dibujar ideas entrenando en clase; el contrato didáctico.



**Fotografía N3** García, Andrea. FAU-UNLP, 2018. Trabajo en comisiones. Comunicación TV2. La Plata.



**Fotografía N4** García, Andrea. FAU-UNLP, 2018. Trabajo en comisiones. Comunicación TV2. La Plata.

En una de las comisiones, se presenta la imagen a continuación.

## HOMENAJE AL LAPIZ

- MIDE 18 CM DE LONGITUD
- TRAZA 55 KM DE LARGO
- ESCRIBE 45.000 PALABRAS
- SOBREVIVE A 17 SACADAS DE PUNTA



**Fotografía:** García, C. FAU – UNLP, 2018. Clase de oposición Concurso de Comunicación I/II/III. La Plata

En algunos estudiantes causa silencio, risas y sorpresa. Así la imagen se utilizó como disparador para trabajar sobre la investigación generada a partir de un elemento tan sencillo y conocido como el lápiz. Se propuso la utilización del grafito de madera como instrumento de expresión y se reflexionó acerca de las virtudes del portaminas 0.5 para asignaturas de dibujo técnico. Se trabajó con el concepto: el lápiz como herramienta, que lo utilizamos para comunicar. Se hizo hincapié en la precisión que se debe lograr para comunicar una idea en la Universidad. Esta conversación introductoria tuvo como objetivo vincular al estudiante con el uso reflexivo de las herramientas y con el docente y los compañeros con los que van a compartir el año de cursada.

### DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

En este primer encuentro se presentaron los materiales de trabajo cotidianos, se explicaron sus usos, cuidados y se dejaron al alcance del alumno para que puedan ser explorados. Ellos constaban de distintos tipos de soportes: papeles blancos de distintos tamaños y gramajes, junto a variadas herramientas como pinceles, acuarelas, grafitos del H al 8B, carbonillas, crayones, microfibras, rotuladores, escuadras y escalímetro, entre otros. La idea de que todos los estudiantes de la comisión tengan acceso a la totalidad de materiales llevados por el docente es un acto posibilitador de pruebas y exploraciones que de otra manera quedan restringidas, por ignorancia o por limitaciones económicas. Esta cercanía detiene el tiempo y permite el reconocimiento sensorial de objetos, que trasciende la imagen visual para completarse, complementarse con imágenes creadas por los otros sentidos como el tacto, la audición y el olfato. El sentido del gusto fue dejado para el mate y las galletitas. Más allá de la broma, introducir a los estudiantes a acariciar los papeles y descubrir que las dos caras que los conforman poseen diferentes texturas, sutiles al tacto y difíciles de reconocer por la visión. Que cuando hablamos de gramaje nos referimos a los distintos pesos que tienen los papeles, a su grosor. Que superpuestos unos sobre otros varían los blancos, contrastan mínimamente entre blancos cálidos y blancos fríos. Detenerse a escuchar el lápiz cuando traza una línea sobre un papel y percibir la resistencia que éste ejerce según sea un grafito H o variantes de las B, esa cámara lenta sensorial es una invitación a la exploración y una provocación al conocimiento.

Posteriormente se propuso realizar una experiencia continuada, anticipatoria a los primeros ejercicios de la cursada. Primero se invitó a realizar líneas en un soporte blanco con una o varias herramientas a elección.

El objetivo fue que los estudiantes puedan ejercitar el trazo a mano alzada para: reconocer, representar, interpretar, registrar, bocetar y relatar el espacio a partir de la línea, su modulación y su composición. El ejercicio puso el foco en el conocimiento de los soportes y materiales de trabajo previamente explorados, sus usos y diferencias; en el ejercicio del trazado a mano alzada y la educación de la posición corporal. Es fundamental para el trabajo en Taller de los estudiantes universitarios, el registro y la percepción de su cuerpo en el espacio del aula, su vínculo con el mobiliario disponible, para que vayan diferenciando como parte de su educación, la comodidad de la incomodidad, que se prioricen ellos antes que las mochilas y todos los objetos que portan. Teniendo en cuenta que el espacio y su conformación también educan. Trabajar en las mejores condiciones que la universidad pública permite y garanticen su permanencia de cuatro horas en el Taller mejorando su manera de estar y no adaptándose a cualquier situación y condición espacial, como estudiantes de arquitectura, como futuros organizadores del espacio.

Los estudiantes hicieron pruebas y compartieron el material que había en la mesa. Algunos dibujaron líneas cortas y describieron el material, otros probaron todos los materiales, notaron las diferencias de trazos y otros se quedaron dibujando con el que más les gustó. Algunos hicieron líneas rápidas, otros se tomaron su tiempo.

Se propuso una segunda consigna: realizar líneas a mano alzada con una o varias herramientas a elección en un soporte blanco, pero con determinadas pautas y recomendaciones que esta cátedra fomenta desde su Propuesta Pedagógica:

- Para trazar a mano alzada no apoyar el brazo sobre la mesa; para soltar los movimientos de la mano sólo apoyar el lateral externo de la palma. Liberar los dedos de tensiones, flexibilizar la muñeca y sin apuro pero con firmeza lograr continuidad en el trazo, sin cambiar de posición el soporte rígido.

- Ubicarse con la espalda derecha y sentado cómodo en el banco frente a la mesa, con las plantas de los pies apoyados en el piso para descargar el peso del cuerpo sobre isquiones y pies.
- No tener accesorios en las manos, como anillos, pulseras y relojes, que impidan la continuidad de los movimientos de la mano para dibujar.
- La elección de la herramienta y soporte para cada tipo de trabajo, de la forma de tomar el lápiz y la intensidad de fuerza a imprimir.
- Tener en cuenta que las direcciones del trazo son iguales a las de la lectura, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.
- Respirar y luego realizar una línea, visualizarla, imaginarla. Donde va a iniciar y donde va a finalizar. Se pueden realizar marcas con líneas auxiliares de apoyo para trazar líneas.
- Tener una idea o un boceto general de lo que se va a realizar en la hoja, antes de realizarlo. Eso es tener un proyecto de lámina. Proyectar es tomarse un tiempo para pensar antes de hacer, en este caso el trazo.

Así se llegó a la idea que sugiere Montaigne (2011): El arquero debe saber primero adónde apunta, y luego acomodar la mano, el arco, la cuerda, la flecha y los movimientos. Nuestros proyectos fracasan porque no tienen dirección ni propósito: ningún viento es favorable al que no tiene puerto de destino.

El ejercicio obtuvo un valor de prueba y experimentación, a partir de darle a los alumnos la posibilidad de encontrarse con los materiales, sin los condicionantes del tiempo de finalización de la tarea y la evaluación. Conjuntamente al ser el primer encuentro, los participantes comenzaron a conocerse y comunicarse entre todos los integrantes del grupo, que compartirán todo un año de trabajo en taller.

Se alcanzó de esta manera el pensamiento de Nachmanovitch (2004): El arte del maestro es vincular, en el tiempo real, los cuerpos vivos de los alumnos con el cuerpo vivo del conocimiento.

La implementación de esta práctica arrojó resultados variados: a modo de juego se iban pasando los materiales y conociéndose entre ellos. Ganaron en soltura, eligieron el material ya habiéndolo experimentado, sabiendo que no era un ejercicio ni evaluable ni por tiempo.



Utilizaron grafitos, carbonillas, acuarelas y microfibras, entre otros. Trazaron líneas rectas, horizontales, verticales, oblicuas, continuas, discontinuas con diferentes distancias e intensidades, generando o no composiciones del espacio en la lámina, tomándola horizontal o verticalmente.

Los que utilizaron carbonilla y grafitos blandos pudieron apreciar que no permite el borrado y se puede correr. Los que utilizaron grafitos duros vieron las marcas que quedaron en el papel aun borrando. Los que usaron acuarelas notaron la importancia del soporte. Cada uno se expresó con líneas a mano alzada de manera singular.

La semana siguiente, en la clase formal de la etapa se inició con la lectura y explicitación de la ficha de trabajos prácticos, con tema: la línea. La entrega de estas láminas asegura el presente al alumno, la realización de la tarea es evaluable y tuvo un tiempo estimado de cuatro horas para llevarlo a cabo.

Antes de proceder a la realización del ejercicio, se les recordó a los estudiantes las recomendaciones mencionadas en el primer encuentro.

Comenzaron a trabajar con muchas dudas y temores cada uno en su lámina sin mirar a su compañero. Se colocó en el pizarrón un modelo de referencia (no de copia) para que tomen dimensión del trabajo y del tiempo.

Durante el desarrollo de la tarea se apreció el esfuerzo por tener en cuenta las recomendaciones como: mantener el soporte sin cambiarlo de dirección y los apoyos, las ayudas que se pueden generar con marcas auxiliares y despojarse de pulseras y todo lo que les impida el libre recorrido de la mano para trazar líneas.

La repetición de la postura correcta, la forma de tomar el lápiz y otras recomendaciones durante las clases, son elementos que se brindaron como ayuda a la generación de buenos hábitos para dibujar, ya que forman parte del inicio de un proceso de aprendizaje en el oficio de ser estudiantes de arquitectura en la FAU.

Así se busca alcanzar la idea de Feldenkrais (1991): La repetición no constituye un método eficiente de aprendizaje, pero sirve para familiarizarse con lo ya aprendido. El objetivo del aprendizaje es hacer que lo desconocido se vuelva conocido, lo cual se logrará después de su descubrimiento.

Los resultados en algunos estudiantes mostraron confianza y seguridad al haber transitado previamente la experiencia. La experimentación les ha permitido descubrir ciertas cualidades

de los materiales y la forma de iniciar el ejercicio en la lámina. Eligieron grafitos intermedios (HB-B), los más familiares para hacer gran parte del ejercicio; los alumnos usaron grafitos blandos (4B) para trazar líneas en las áreas del sector derecho de la lámina, actividad que dejaron para el final, ya que dejan marcas más intensas y hay menor posibilidad de correr el trazo con el brazo o la mano. Es importante resaltar que el uso de este grafito obliga a sacar punta continuamente ya que se desgasta. Los estudiantes no lograron completar la totalidad del ejercicio en el tiempo estimado, y pesó que el trabajo iba a ser evaluado.

Ellos fueron muy críticos con sus resultados: *“me salió mal acá”, “está todo mal”, “esto tiene nota, que mal me va a ir”, “no llegué a terminar el ejercicio”, “me da vergüenza entregar esto (...)”*.

Estas expresiones que fueron recolectadas de los alumnos, mostraron las problemáticas que suponen iniciarse en el aprendizaje del oficio de ser estudiante de las disciplinas proyectuales: referencian al temor de la lámina en blanco, el tamaño de la lámina que triplica el de un cuaderno convencional, a los materiales de trabajo muchas veces desconocidos. No saber qué hacer, por dónde comenzar, cómo organizar las ideas y expresarse. Se escuchan frases como *“yo no sé dibujar”, “no voy a terminar el trabajo”*. La auto-exigencia de hacer algo personal, teniendo poco ejercicio en la búsqueda de y valoración de su singularidad, el prejuicio de no observar lo que hace el compañero por miedo a que se piense que se está copiando, las dudas del desarrollo del trabajo y el temor a preguntar a los docentes, la poca tolerancia al propio error, son algunos de los rasgos que caracterizan al estudiante de primer año en sus primeros trabajos en el taller.

También forman parte de las problemáticas los miedos sobre el dibujo y los mecanismos de trabajo que se van diluyendo con hacer. Allí también entra en consideración la confianza con el docente y con los compañeros. Por ello, el propósito fue desde el primer encuentro comenzar una experiencia de trabajo continuada en el tiempo que permite la interacción de estudiantes-docentes para aprender nuevos lenguajes, crear vínculos que harán posible el diálogo y nuevas maneras de pensar que generan nuevas preguntas.

La experiencia planteada tiene su fundamento en la importancia del trabajo en taller, tal como lo expresa García (2018) *“(...) la presencia y permanencia marca en acto, el deseo por parte del estudiante en aprender y el interés del docente en enseñar, expresa la pulsión comunicante y educa en el ejercicio democrático cotidiano de convivencia, de tolerancia a lo diferente, de*

*diálogo e intercambio, de ser capaces de escuchar a los otros (...)*”, estas formas del estar permiten la construcción de nuevos vínculos en la comisión, entre comisiones y entre niveles, es decir, tanto en horizontal como en vertical. La relación teoría-práctica, el aprender haciendo, los distintos aprendizajes con acompañamiento docente, la mirada del otro, el comparar producciones, el escuchar las preguntas de los demás sobre un mismo tema y poder aprender de otros caminos.

En la voz de García (2018): La invitación del trabajo de taller durante tanto tiempo es poder moverse, tener estos gestos, de girar la cabeza, de espiar y ver lo que hace el que tengo al lado, moverme, ir a la mesa de allá y ver lo que hace mi otro compañero que está en otra posición y de quien yo también puedo ver como encara el trabajo, teniendo todos la misma tarea y una actitud vital (...)

Así la experiencia propone permanecer con una actitud corporal dinámica destinando el tono muscular adecuado para cada actividad, tomando esta propuesta de la eutonía<sup>205</sup>. Por eso se brindan herramientas para que los estudiantes reconozcan que se necesita un tono muscular distinto para dibujar con un grafito blando, un grafito duro, un pincel sobre un papel y otro para una tiza sobre el pizarrón y llegar a la mejor producción que cada uno pueda, con los aciertos y errores de quienes hacen.

## CONCLUSIONES

La construcción de hábitos de indagación reflexiva en la Educación Pública actual, nos enfrenta al desafío de poder capitalizar como docentes el potencial que da la masividad en las aulas para la formación disciplinar. Lograr acompañar a los estudiantes en su crecimiento y el desarrollo de la independencia de criterios para llegar a tener una actitud universitaria crítica. El sentido de la práctica educativa en el taller de comunicaciones, como en toda práctica, pasa siempre por lo que se hace y por lo que sostiene conceptualmente ese hacer.

El taller, ámbito pedagógico de la educación pública masiva e inclusiva, es el lugar donde cobra valor el aprendizaje cooperativo, como proceso en el que se producen significados y se construyen sentidos. Es el contexto adecuado para producir el propio pensar, apoyado en el

producto del pensamiento de otros. En la búsqueda de la excelencia hemos verificado que lo cualitativo es directamente proporcional a lo cuantitativo.

El tiempo y el espacio, son el marco de trabajo que tenemos los docentes y los estudiantes. La presencia, marca en acto, el deseo por parte del alumno de estudiar, y el interés del docente por educar.

La creatividad del docente está en captar la singularidad de cada camino, de cada sujeto. Por lo tanto la función del docente, es colaborar para que cada estudiante pueda sortear los obstáculos que aparecen en el recorrido de la tarea para lograr el desarrollo de su camino singular. Muchas veces, el alumno, no sabe de la existencia de estos obstáculos. Y es ahí, donde la función del docente resulta más incentivadora. Cuando le permite al estudiante llevar adelante su propia idea. Le da herramientas para que pueda concretar y expresar gráficamente sus búsquedas, y ahí radica el aporte del saber docente, cuando su tarea está, en función del alumno.

El camino singular tiene relación con el universal, si se permite la libertad en el aula. Si no, se llega al esquema, que es la anulación del recorrido singular como búsqueda y una manera de expulsar.

El pivote de la experiencia entre una primera clase inicial de conformación y presentación del grupo y los materiales, y una clase formal, inicia un recorrido de trabajo en el taller a modo de juego para conocer, introduciéndolos en el oficio de ser estudiantes de arquitectura.

*...de la línea que dibuja un pensamiento. Lo cualitativo y lo cuantitativo. Masividad y singularidad.*



**Fotografía N6: Quino (1997) Todo lo que salió de un lápiz. Tiras cómicas de Mafalda. Buenos Aires.**

## BIBLIOGRAFÍA

- Bateson, G. (1998). *"Pasos hacia una ecología de la mente"*. Argentina: Editorial Lumen.
- Feldenkrais, M. (1991). *"La dificultad de ver lo obvio"*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- García, T., Viera, M., García, C. (2010). *"Clase de oposición Concurso de Comunicación I/II/III FAU – UNLP"*. La Plata, Argentina.
- García, C. (2018). *"Clase inaugural de Comunicación I/II/III"*. FAU – UNLP. La Plata, Argentina.
- García, C. (2017). *"Comunicación TV2. FAU – UNLP"*. Página web. Cátedra García. Disponible en: <http://carlagarcia.com.ar/comunicacionvg2/>
- García, C. (2017) Videos La Línea para los estudiantes de primer año - Taller de Comunicación. Disponibles en: <https://www.facebook.com/Comu-VG2-616898155168324/?ref=bookmarks>
- García, T., Viera, M., García, C. (2011). *"Propuesta pedagógica y metodología de la enseñanza Comunicación I/II/III"*. Ficha N1 de Trabajos Prácticos. FAU – UNLP. La Plata, Argentina.
- Montaigne, M. (2011). *"Ensayos"*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada.
- Nachmanovitch, S. (2004). *"Free play. La improvisación en la vida y en el arte"*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Quino (1997). *"Todo lo que salió de un lápiz"*. Tiras cómicas de Mafalda. Buenos Aires, Argentina: Editorial La flor.
- Rondinella, C. (2004). *"La eutonía: el tono muscular armonioso"*. Página web. Dossier. Disponible en: <http://www.dw.com/es/la-euton%C3%ADa-el-tono-muscular-armonioso/a-1342886>

---

<sup>205</sup> La eutonía fue creada por Gerda Alexander y busca conocer qué mecanismos causan el tono muscular, y cómo influir sobre ellos a través de estímulos que lo hagan adecuado a la vida cotidiana y la expresión artística.